

Guía para escribir y hablar correctamente en español

Autores: Alberto Buitrago y Agustín Torijano

2000

ISBN: 84-239-9644-1

Esta obra está protegida por el derecho de autor y su reproducción y comunicación pública, en la modalidad puesta a disposición, se han realizado con autorización de CEDRO. Queda prohibida su posterior reproducción, distribución, transformación y comunicación pública en cualquier medio y de cualquier forma, con excepción de una única reproducción mediante impresora por cada usuario autorizado

1. DE LA URBANIDAD ORTOGRÁFICA ¹

Una de las causas más frecuentes de quebraderos de cabeza entre estudiantes, periodistas, escritores y usua-

¹ Nota previa: a continuación presentamos una lista con las representaciones de los sonidos utilizados en este capítulo. Téngase en cuenta que, para mayor facilidad de comprensión y pese a no ser este el sistema oficial, se ha representado el sonido identificándolo con la letra a la que corresponde según su posición, siempre que no lleve a confusión. Así, mientras en los sistemas fonológicos el sonido inicial de la palabra «jamón» se representaría con /x/, hemos optado por /j/, el mismo de «gente», por ejemplo:

/a/: Ángel, catamarán
/b/: Bartolomé, vaca
/z/: Ceferino, mecer
/d/: Daniel, medida
/e/: Eugenia, leer
/f/: Fernando, afortunado
/g/: Gabriel, guerrera, guitarra, gotear, Guatemala
/i/: Isabel, difícilísimo
/j/: Jaime, Jerónimo, Gerardo, Jimena, Gilberto, José, Juan
/k/: Carmen, Querubín, queso, Quintín, quince, Concepción, cuatro
/l/: Luis, alubia
/ll/: Llorente, acallar
/m/: María, americano
/n/: Nicaragua, cenar
/ñ/: ñandú, aññado
/o/: Octavio, mozo
/p/: Perú, desprecio
/r/: demora, pera, apurado
/rr/: Ramiro, Enrique, Israel, carruaje, rana
/s/: Sancho, asistir

rios en general de nuestra querida lengua ha sido y es el dichoso asunto de la ortografía, debido, sin duda, a las posibilidades que un mismo sonido pueda ofrecer al representarlo por escrito. Debemos recordar, no obstante, que el español no es precisamente la lengua en la que lo escrito y lo oral se separan más radicalmente, pese a que existan esas peligrosas arenas movedizas en las que todos hemos caído alguna vez: la *be* y la *uve*, la *ge* y la *jota*, la *ese* y la *equis*, la *hache* inicial e intercalada, etc., sin olvidarnos de los incomprensidos acentos y los signos de puntuación, entre otros.

Intentemos aclarar toda esta selva y, echando un vistazo al capítulo 11, dedicado a la pronunciación, quizá seamos capaces de encontrar sendas por las que transitar con cierta seguridad y sin miedo a perdernos entre normas, reglas y excepciones que, en muchos casos, más enmarañan que clarifican.

1.1. El asunto de la *be* y la *uve*

Pocos son los capítulos de la ortografía española que presentan tantas dificultades como estas dos letras que, como hemos dicho al hablar de la pronunciación, representan el mismo sonido, y esta es, precisamente, la causa de la confusión.

Vamos a ver los casos en que se puede sistematizar el uso de cada letra, con la advertencia inevitable de que es imposible abarcar todos los casos en que puede asaltarnos la duda. Pero si conseguimos asimilar y po-

/t/: Teresa, bote

/u/: Ulises, acusar

/ks/: Sonido doble que representaría la realización ideal de «x»:

Exuperancio, taxi, tórax

/y/: Yolanda, desmayar

ner en práctica las normas siguientes, habremos reducido sensiblemente el problema.

1.1.1. El uso de la *b*

Empecemos hablando de las ocasiones en las que es obligatorio el uso de la *b*, y, así, tendremos que escribir con esa letra, al menos, las palabras que presenten las siguientes características:

1.1.1.1. Las palabras que empiezan por *bibl-* ('libro'), o por *bi-*, *bis-* (con el significado de 'dos veces'):

biblioteca, bimensual, bisabuelo, bivalvo, etc.

1.1.1.2. Las palabras que empiezan por las sílabas *bu-*, *bur-* o *bus-*:

bufanda, buscar, busto, burgués, burlarse, etc.

1.1.1.3. Las palabras compuestas formadas por los prefijos *bien-* o *bene-* (con el significado de 'bien, bueno'):

bienhechor, benefactor, benevolente, bienvenida, etc.

1.1.1.4. Delante de cualquier consonante y, por tanto, siempre en el sufijo *-ble*:

obstinado, subdivisión, blando, amable, agradable, horrible, pasable, breve, bravo, obvio, absurdo, etc.

1.1.1.5. Cuando se represente un sonido /b/ al final de sílaba o de palabra:

suboficial, baobab, Jacob, subestimar, etc.

1.1.1.6. Las voces terminadas en *-bilidad*, *-bundo* y *-bunda*:

*habilidad, amabilidad, posibilidad, fiabilidad, vago-
bundo, errabunda, meditabunda, etc.*

Con la excepción de *movilidad* y *civilidad* y sus derivados.

1.1.1.7. Las formas de los verbos terminados en *-aber* y en *-bir* (con las excepciones inolvidables de *precaer*, *hervir*, *servir*, *vivir* y sus compuestos: *convivir*, *revivir*):

*saber, haber, caber, subir, escribir, transcribir, re-
cibir, etc.*

1.1.1.8. Las formas de los verbos *beber* y *deber*:

deba, bebiéramos, debierais, bebiendo, etc.

1.1.1.9. La desinencia *-aba* del pretérito imperfecto de indicativo, de los verbos terminados en *-ar* (primera conjugación), y este mismo tiempo del verbo *ir*:

*cantaba, amábamos, descansaban, tapaba, etc.,
iba, ibas, íbamos, etc.*

Y aunque no sería necesario recordarlo, no debe olvidarse que los derivados y compuestos de todos los casos que hemos visto, obviamente, mantienen la misma letra en la escritura. Es decir, si escribimos *agradable*, tendremos que escribir *agradabilísimo*, y si escribimos *buscar*, es lógico que escribamos *rebuscar*, por poner dos ejemplos.

1.1.2. El uso de la *v*

Escribiremos con esta letra las siguientes palabras:

1.1.2.1. Las palabras que empiezan por *ll-* y tienen el fonema /b/:

llave, llover, llevar, llamativa, etc.

1.1.2.2. Las palabras que comienzan por *villa-* (a excepción de *billar*):

villano, villancico, villorrio, etc.

1.1.2.3. Las palabras compuestas que empiezan por los prefijos *vice*, *viz* o *vi-* (con el significado de 'después de' o 'en lugar de', y sus derivados):

vicesecretario, vicepresidente, vicerrectorado, vizcondesa, virrey, virreinato, etc.

1.1.2.4. Las palabras en las que el fonema /b/ aparece detrás de *d* o de *b*:

adviento, advertir, adversario, obvio, subversión, etc.

1.1.2.5. Las voces que terminan en *-viro*, *-a* (y sus derivados) o en *-ívoro*, *-a* (con la excepción de *víbora*):

Elvira, triunviro, triunvirato, carnívora, omnívoro, herbívora, etc.

1.1.2.6. Los adjetivos con acentuación llana o grave que acaban en alguna de las siguientes terminaciones:

-avo/-ava: *bravo, esclavo, esclava, octava*
 -evo/-eva: *nuevo, longeva*
 -ivo/-iva: *cautivo, negativo, altiva, cursiva*
 -ave/-eve/-ive²: *suave, grave; leve, breve; inclusive, exclusive, respective; etc.*

Parece lógico que todas las palabras que se deriven o procedan de estos adjetivos también tengan que escribirse con *v*:

radiactivo-radiactividad
breve-brevedad
leve-levemente
longevo-longevidad
grave-gravísimo
nuevo-novedad
eslavo-eslovaco, etc.

1.1.2.7. Las formas de aquellos verbos que, sin tener *b* ni *v* en el infinitivo, necesitan representar el fonema /b/:

estar: *estuvieran, estuvo*
andar: *anduviste, anduvierais*
tener: *tuvieran, tuviste*

Todos los compuestos del verbo **tener**:

contener, detener, entretener, mantener, obtener, retener, sostener, etc.

² Efectivamente, no hay ningún adjetivo terminado en *-ive* en español; lo único que existe son los adverbios *inclusive*, *exclusive* y *respective* ('respectivamente'), pero así se recordarán mejor las series.

Pero recuérdese que, cuando hablábamos de la *b*, dijimos que las formas en *-aba*, pertenecientes al pretérito imperfecto de los verbos en *-ar*, y las formas de este tiempo del verbo *ir* siempre se escriben con *b*.

1.1.3. Con *be* y con *uve*

Quizá sea útil recordar esas palabras que, en parejas, suenan de la misma manera (→11.1.5.) pero se escriben con alguna diferencia. Si, como en este caso, esa diferencia es una *b* o una *v*, estamos ante lo que llamamos una *falta de ortografía*, por lo que será conveniente saber cuál es esa diferencia y qué queremos decir cuando escribimos una palabra de una forma o de otra.

A continuación vemos dos columnas de palabras *homófonas* ('que suenan igual') a cada una de las cuales le sigue su significado más común o más sencillo (y un pequeño ejemplo cuando sea necesario), con el fin de identificarlas o de, como decíamos antes, saber qué queremos decir con cada una:

<p>acerbo (‘áspero; cruel’)</p> <p>Ej.: <i>una crítica acerba</i></p>	<p>acervo (‘muchas cosas pequeñas’; ‘propiedad de un grupo’)</p> <p>Ej.: <i>el acervo cultural de la América hispana</i></p>
<p>bacha (‘utensilio para el equipaje’)</p>	<p>vaca (‘mamífero rumiante’)</p>
<p>bacante (‘mujer que rendía culto al dios Baco’)</p>	<p>vacante (‘cargo o empleo que está sin ocupar’)</p>
<p>bacía (‘vasija usada por los barberos’)</p> <p>Ej.: <i>el casco de don Quijote era una bacía</i></p>	<p>vacía (‘sin contenido’)</p>

<p>bacilo (‘bacteria en forma de bastón’) Ej.: <i>el bacilo de Koch produce tuberculosis</i></p>	<p>vacilo (1.ª persona verbo <i>vacilar</i>) Ej.: <i>vacilo mucho antes de decidirme</i></p>
<p>balido (‘voz de la oveja’) Ej.:</p>	<p>valido (participio de <i>valer</i>; ‘favorito del rey’) Ej.: <i>los validos tenían mucho poder</i></p>
<p>balón (‘pelota grande’) Ej.:</p>	<p>valón (‘de una región de la Bélgica románica’) Ej.: <i>el valón es un dialecto del antiguo francés</i></p>
<p>baqueta (‘vara’; ‘varilla’; ‘palillo de tambor’) Ej.: <i>usa una baqueta para manejar los caballos</i></p>	<p>vaqueta (‘cuero de ternera curtido’) Ej.: <i>las sillas tenían el asiento de vaqueta</i></p>
<p>bario (‘metal blanco amarillento’) Ej.: <i>el bario se usa para hacer tintas especiales</i></p>	<p>vario (‘diverso, diferente’) Ej.: <i>han traído varios muebles</i></p>
<p>barón (‘título nobiliario’)</p>	<p>varón (‘persona del sexo masculino’)</p>
<p>basto (‘grosero, tosco’; ‘palo de la baraja’) Ej.: <i>su marido es muy basto y desagradable</i></p>	<p>vasto (‘amplio, extenso’) Ej.: <i>el premiado tiene una vasta carrera de éxitos</i></p>
<p>baya (‘fruto carnoso sin hueso’) Ej.: <i>la uva es un tipo de baya</i></p>	<p>vaya (forma del verbo <i>ir</i>; ‘interjección’)</p>

bello (‘hermoso’)	vello (‘pelo corto y suave’)	
beta (‘segunda letra griega’)	veta (‘línea diferenciada en una sustancia’; ‘filón’) Ej.: <i>veta de la madera, la veta del jamón</i>	
bienes (‘posesiones, propiedades’)	vienes (forma del verbo <i>venir</i>)	
bobina (‘hilo, alambre, etc. enrollado’; ‘carrrete’)	bovina (‘relativa al buey o a la vaca’)	
botar (‘saltar la pelota’; ‘echar un barco al agua’) Ej.: <i>el presidente botó el nuevo buque</i>	votar (‘dar el voto’)	
cabo (‘grado’; ‘accidente geográfico’; ‘extremo’) Ej.: <i>cabo Finisterre; el cabo de una cuerda</i>	cavo (forma del verbo <i>cavar</i> ; ‘cóncavo’) Ej.: <i>el pie cavo es lo opuesto al pie plano</i>	
combino (forma del verbo <i>combinar</i>)	convino (forma del verbo <i>convenir</i>)	
grabar (‘marcar, señalar’; ‘registrar un sonido’) Ej.: <i>la imagen se le quedó grabada en la mente</i>	gravar (‘imponer una carga o gravamen’) Ej.: <i>el Gobierno gravará el alcohol y el tabaco</i>	

óbolo (‘donativo’; ‘ant. moneda y medida griegas’)	óvolo (‘adorno arquitectónico con forma de huevo’)
recabar (‘reclamar, conseguir’) Ej.: <i>recabar un derecho; recabar información</i>	recavar (‘volver a cavar’)
rebelar(se) (‘resistir, sublevarse’) Ej.: <i>se rebeló contra la justicia</i>	revelar (‘decir, manifestar’; ‘técnica fotográfica’) Ej.: <i>revelar la verdad; revelar un carrete de fotos</i>
ribera (‘margen, orilla’) Ej.: <i>la ribera del Tajo; paseamos por la ribera</i>	rivera (‘arroyo, regato’) Ej.: <i>en verano siempre se seca esta rivera</i>
sabia (‘culto, erudita’; ‘prudente, sensata’) Ej.: <i>la Naturaleza es sabia</i>	savia (‘sustancia nutritiva de las plantas’) Ej.: <i>la savia es como la sangre de las plantas</i>
silba (forma del verbo <i>silbar</i>)	silva (‘composición poética con versos de 11 y 7 sílabas’)
tubo (‘cilindro hueco’)	tuvo (forma del verbo <i>tener</i>)

1.1.4. El uso de la *w*

Como se sabe, la llamada uve doble no es una letra de origen latino, sino que se encuentra en voces de

origen anglosajón o germánico, especialmente en nombres propios y sus derivados, aunque no exclusivamente.

Washington, Wagner, wagneriano, etc.

Pero no estará de más saber que la Real Academia admite la forma españolizada en las siguientes palabras que empiezan por *w* originariamente:

walón y *valón* ('de la Valonia, región de Bélgica')
watt y *vatio*
wellingtonia y *velintonia* ('tipo de árbol californiano')
whisky y *güisqui*
wólfram (wolframio) y *volframio* ('elemento químico', 'tungsteno')

1.2. Un sonido con varias letras y una letra con varios sonidos: la *c*, la *k* y la *qu*. (*Un kilo de queso de cabra*)

Es posible que nos surjan dudas respecto al uso de estas letras por la sencilla razón de que no hay una perfecta equivalencia entre las grafías y los sonidos que representan. Por tal motivo, vamos a analizar los diferentes sonidos que pueden representar, y recordaremos en qué casos se deben usar unas letras y en qué casos otras.

1.2.1. El sonido /k/

Para este sonido tenemos en español tres grafías diferentes (*c*, *qu* y *k*) que harán su correcta aparición según el contexto en el que deba representarse ese sonido. Veamos algunas normas útiles.

1.2.1.1. La *c* de *cabra*

Usaremos esta letra para representar el sonido /k/ en los siguientes casos:

a) Siempre ante las vocales *a*, *o*, *u*:

carta, camisa, corazón, cueva, cuesta, etc.

b) También escribiremos *c* ante las consonantes *l*, *r*:

clamar, cráneo, clero, crema, clima, crisis, cloro, cromó, club, cruz, etc.

c) Y también usaremos la letra *c* después de una vocal al final de una sílaba:

exacto, frac (plural fraques), directo, doctor, acueducto, etc.

1.2.1.2. La *q* de *queso*

Debemos utilizar esta grafía para representar este sonido /k/ ante las vocales *e*, *i*:

queso, querella, alcornoque, quiniela, quiste, izquierda, etc.

1.2.1.3. La *k* de *kilo*

Son dos las teorías sobre el uso de la letra *k*, como ahora veremos:

Por un lado, hay autores³ que defienden que el uso de esta letra debe ser muy reducido, dado que en todos los casos puede ser sustituida por *qu*, y que debe reservarse para las abreviaturas como *km*, *kg*, *kw*, etc., y para nombres extranjeros o derivados de ellos como *kantiano* (del filósofo Emmanuel Kant), *krausismo*, *krausista* (del filósofo Krause), *káiser*, etc.

Pero, por otro lado, y aunque oficialmente el DRAE reconoce la existencia de *quilogramo*, *quilolitro*, *quilómetro* o *kilopondio*, la Academia nos remite a sus formas escritas con *k*, es decir, *kilogramo*, *kilolitro*, *kilómetro* y *kilopondio*, que son las consideradas correctas, quizá para que mantengan la coherencia con sus abreviaturas, de carácter internacional, y que siempre deben escribirse con *k*:

kg = kilogramo
kl = kilolitro
km = kilómetro
kp = kilopondio

1.2.2. El sonido /z/

Para representar este sonido (descrito como interdental fricativo sordo), podemos encontrarnos con la

³ Así opina, por ejemplo, Francisco Marsá, en su *Diccionario normativo y guía práctica de la lengua española*, cuando afirma: «Es recomendable restringir el uso de *k* a las abreviaturas más corrientes o a las palabras derivadas de nombres propios extranjeros:

km = quilómetro *kl* = quilolitro
kg = quilogramo *kp* = quilopondio (...)

Esta teoría sería una continuación de la que se siguió para que palabras como las inglesas *water* o *watt*, o, más similar aún, *kiosko*, se hispanizaran en *váter*, *vatio* y *quiosco*, respectivamente, adaptándolas a nuestra lengua, y es posible que así ocurra dentro de un tiempo.

duda de dos letras (*c*, *z*), y casi todo depende también del sonido que aparezca a continuación.

1.2.2.1. La letra *c*

Para escribir el sonido /z/ delante de las vocales *e*, *i*, debemos usar esta letra:

cerebro, cerrar, encender, conciencia, hacienda, diccionario, etc.

1.2.2.1.1. ¿*Diccionario o diccionario? ¿Una *ce* o dos *ces*?

Se trata de una de las dudas más comunes en nuestra ortografía. Como posible solución para este problema de escribir *c* o *cc*, puede ser de ayuda recordar que muchas palabras (no todas) con *-cc-* tienen derivados que se escriben con *-ct-*.

Así, si se duda entre *infección* e *infección*, pensemos en que existe *infectar*; si se vacila entre **lección* y *lección*, recuérdense *lector*, *lectura*, y se habrá resuelto el problema o, al menos, para las abundantes palabras que responden a este modelo.

1.2.2.2. La letra *z*

Para escribir el sonido /z/ ante las vocales *a*, *o*, *u*, usaremos la letra *z*:

zapato, zorro, zurdo, etc.

1.2.2.3. Excepciones

a) Hay algunas palabras que pueden escribirse con una *u* otra letra, aunque vamos a indicar cuál

es la forma preferida (sin exclusiones) por la Real Academia, que aparecerá escrita en primer lugar:

<i>acimut-azimut</i>	<i>eccema-eczema</i>
<i>ázimo-ácimo</i>	<i>neozelandés-neocelandés</i>
<i>cedilla-zedilla</i>	<i>zeda-zeta/ceda-ceta</i>
<i>cigoto-zigoto</i>	<i>zelandés-celandés</i>
<i>cinc-zinc</i>	<i>zeugma-ceugma</i>

b) Otras palabras, entre las cuales se encuentran las siguientes, sólo son admitidas escritas con *z*, pese a que la norma diga lo contrario (por eso, precisamente, son excepciones):

(la) *enzima, Ezequiel, nazi, zéjel, Zenón, Zeus, zigzag, zipizape, etc.*

Recuérdese que las palabras terminadas en *-z* forman su plural terminadas en *-ces*:

andaluz-andaluces
capataz-capataces
rapaz-rapaces, etc.

Y precisamente esta norma será de suma utilidad cuando se dude entre la *-d* o la *-z* al escribir una palabra (por el problema de pronunciación que veremos al hablar de *usted* y de *Madrid* [→ 11.1.4]). Si se forma el plural de la palabra dudosa, éste nos indicará la terminación en singular: *paredes* sólo puede corresponder a *pared*, y nunca a *parez* (como suele pronunciarse en dicción vulgar).

1.3. El *atleta admirable*

1.3.1. Parece que no se trata de un problema demasiado extendido, aunque existen personas que dudan entre escribir **admósfera* y *atmósfera*. También es verdad que la regla para esta duda es muy sencilla, por lo que no hay excusa para no hacerlo bien: sólo empiezan por *at* + consonante (y se pronuncian, no se olvide) las siguientes palabras:

atlas (y sus derivados: *atleta*, *Atlántida*, *atletismo*, *atlético*, etc.)
atmósfera (y sus derivados: *atmosférico*, etc.)

En el resto de los casos, siempre escribiremos *ad-*:

admirable, *administrador*, *adjunto*, *adhesivo*, *adquisitivo*⁴

1.3.2. Por otro lado, y salvo el nombre propio *Edmundo* y alguna otra rareza, no dude nunca entre *ed-* + consonante y *et-* + consonante, porque siempre se escribe de esta segunda forma:

etnia, *étnico*, *etcétera* (¿recordamos *eKcétera*?)

1.4. El **bricolage* y el **garage*

En efecto, nos ocuparemos ahora del problema de la *ge* y la *jota* y de los sonidos que representan, para los cuales, una vez más, las normas o consejos, son sólo una ayuda para intentar paliar el problema en un gran número de casos. La lectura, la práctica y la voluntad

⁴ Y cuide la pronunciación de esa *d*, que no es una *z*.

de solucionar estos problemas ortográficos tienen que hacer el resto.

1.4.1. El uso de la *j*

El sublime poeta Juan Ramón Jiménez (Moguer, Huelva, España, 1881-San Juan de Puerto Rico, 1958) quizá como muestra de su personalidad, escribía algunos de sus poemas sin hacer distinción entre la *j* y la *g* para representar el fonema /j/. Él, como algunos otros escritores, tenían sus propias ideas acerca de la ortografía y, salvo algunos casos excepcionales, escasa ha sido la alteración que ha podido sufrir la ortografía por acción directa de éstos. El asunto es que ninguno de nosotros somos el autor de *Platero y yo* y, de momento, no nos queda más remedio que seguir distinguiendo esas dos letras, obedeciendo las normas ortográficas vigentes.

Como se sabe, la *j* delante de *a*, *o*, *u* no puede confundirse con la *g* porque su sonido es siempre el del fonema /j/. Así, no podremos dudar nunca, y el *jamón*, la *jota* y el *juego* se escribirán siempre con *j*, sin más problemas.

Cuestión aparte es el caso del mismo sonido ante *e*, *i*, ante las cuales a veces tenemos que escribir, según las normas, *j* o *g*. Veamos algunas normas útiles, esperemos, para recordar cuándo deberemos escribir *j* ante *e*, *i*:

1.4.1.1. Las palabras que empiezan por *aje-* o por *eje-*:

ajedrez, ajeno, ajetreo; eje, ejecución, ejemplo, etc.

Pero recordemos que debemos escribir *agenda*, *agente*, *agencia*, etc.

1.4.1.2. Las palabras que terminan en *-aje*, *-eje*, *-jero* o *-jería*:

*traje, garaje, bricolaje*⁵, *viaje, paje, peaje; hereje, conserje; extranjero, pasajero; conserjería, brujería, etc.*

Debe tenerse cuidado con las excepciones siguientes que, pese a no ser palabras de uso frecuente, pueden traicionarnos, quizá precisamente por eso:

-age: ambages, compage, companage, enálage, hipálage
-gero: ligero, flamígero

Y las formas de los verbos que terminan en *-ger* o en *-gir*, como, por ejemplo, *proteger, cogía, dirigirnos, fingieron*, etc. Con muy pocas excepciones: *crujir* y *tejer*⁶.

1.4.1.3. Las formas irregulares de los verbos que no tengan *g* ni *j* en el infinitivo, y más concretamente los que terminan en *-cir*:

decir-dijera
bendecir-bendijimos
deducir-dedujiste
conducir-condujiste

y todos los verbos formados a partir de *-ducir*:

aducir, reducir, producir, inducir, traducir, etc.

⁵ Por mucho que se empeñen en escribirlas con *g* en una gran cantidad de carteles y rótulos.

⁶ Y *bujir*, con sus inexcusables derivados.

1.4.1.4. Como es lógico, todos los derivados y compuestos en *-je* o en *-ji* de palabras que se escriben con *j*:

viejo-*vejez*
lejos-*lejísimos*, etc.

1.4.2. El uso de la *g*

1.4.2.1. Lo primero que tenemos que recordar de la *g* es que, como la letra *q*, necesita escribirse seguida de una *u* para poder leer correctamente el sonido suave. Así, *Miguel*, *guerra*, *guitarra*, *amiguito*, etc., suenan como suenan porque les hemos colocado esa *u* (muda) al lado (si no, sonarían como si estuvieran escritas con *j*: **Mijel*, **jerra*, **jitarra* o **amijito*).

Y quizá tampoco estará fuera de sitio recordar que *paraguas* se escribe exactamente así, pero que en *paragüero*, como en *pingüino*, *cigüeña*, *vergüenza*, etc., el asunto cambia porque, está claro, la *u* ahora no es muda y tenemos que marcarla con los dos puntos (*diéresis* o *crema* son sus nombres) para indicar que, efectivamente, debemos pronunciarla.

1.4.2.2. Escribiremos con *g* todas las palabras que empiecen por *geo-* ('tierra'):

geología, *geopolítica*, *geógrafo*, etc.

1.4.2.3. También deben escribirse con esa letra las palabras que empiezan por *gest-* o por *legi-* (salvo *lejía* y *lejos*, con sus derivados):

gestión, *gestionar*, *gestación*, *gesto*; *legión*, *legionario*, *legítimo*, *legislación*, *legislativo*, etc.

1.4.2.4. Las palabras en las que aparezca la sílaba *-gen-*:

gente, margen, origen, virgen, agencia, vigente, etc.

Son excepciones a esta norma, entre otras, las palabras *jengibre, avejentar* y *ajenjo*.

1.4.2.5. Todas las palabras que acaban en *-geno, -gena*, con sus múltiples derivados y palabras afines, entre los cuales destacamos las siguientes:

-gena, -geno: patógena, cancerígeno, etc.
-ígeno, -ígena: indígena, oxígeno, antígeno, etc.
-genaria, -genario: nonagenaria, septuagenario, etc.
-génea, -géneo: heterogénea, homogéneo, etc.
-génica, -génico: fotogénica, orogénico, etc.
-genia, -genio: genio, Eugenia, Eugenio, ingenio, etc.
-génita, -génito: congénita, unigénito, primogénito, etc.

1.4.2.6. Aunque pertenezcan a familias muy concretas, recordemos que también escribiremos con *-g-* aquellas palabras que terminen en:

-gética, -gético: evangélica, angélico, etc.
-gésima, -gésimo, -gesimal: vigésimo, cuadragésima, quincuagésimo, sexagesimal, etc.

1.4.2.7. Todas las palabras —y derivados, claro— que acaban de alguna de las siguientes formas:

-giénico, -giénica: higiénica, etc.
-ginal: marginal, original, virginal, etc. (recordemos el punto 1.4.2.4.)
-ginoso, ginosa: oleaginoso, etc.
-gismo: neologismo, silogismo, etc.
-gista: ecologista, sufragista, etc.

Pero hay que tener cuidado con las palabras *espejismo* y *salvajismo*, porque son las excepciones a esta norma. Así pues, no se deje llevar por el *espejismo* de la regla y no cometerá el *salvajismo* de escribirlas con *-g-*.

1.4.2.8. Escribiremos siempre con *-g-* también aquellas palabras que terminen en alguno de los siguientes grupos:

-gia, -gio, -gión: *magia, liturgia; litigio, prodigio, rego; legión, región, etc.*

Y los habituales derivados:

legión-legionario

prodigio-prodigioso

religión-religioso, etc.

-górico: *panegórico, etc.*

1.4.2.9. Norma fácil de recordar es la referida a las palabras que terminan en *-logía*:

filología, cronología, teológica, analógico, etc.

y, por supuesto, en *-lógica* y *-lógico*:

lógico, lógica, ilógica e ilógico

1.4.3. Con *ge* y con *jota*

Una vez conocidas o recordadas algunas de las normas más usuales que pueden ayudarnos a evitar incorrecciones en la ortografía, veamos, como hicimos en el caso de *be* y *de uve*, algunas palabras homófonas cuya diferencia gráfica es una *ge* o una *jota*, y cuya confusión, como ocurría en el otro caso, también se